

Alberto Peral gana la tercera edición del Premio de Escultura de la Fundación Bosch Aymerich

- El jurado valora el diálogo conceptual y formal entre escultura y arquitectura que logra la obra *Splashing Mies*, creada por Alberto Peral para el Pabellón Mies van der Rohe de Barcelona en 2024.
- La intervención escultórica articula la reflexión, la vibración y el flujo a través de gestos mínimos y la circulación del agua, generando una experiencia sensorial
- El premio, dotado con 30 000 €, reconoce el diálogo entre escultura y arquitectura en obras creadas en los últimos cinco años



El artista Alberto Peral ha sido galardonado con el III Premio de Escultura de la Fundación Bosch Aymerich por su obra *Splashing Mies*, una intervención in situ en el Pabellón Mies van der Rohe de Barcelona, realizada en noviembre de 2024. El jurado, que ha otorgado el premio por unanimidad, está compuesto por: Ainhoa Grandes, presidenta de la Fundació Museu d'Art Contemporani de Barcelona (MACBA) y presidenta del jurado; Andrés Escarpenter, miembro del patronato de la Fundació Bosch Aymerich; Nuria Enguita, directora artística del Museu d'Art Contemporani de Lisboa; Alexandra Laudo, comisaria independiente; y Juan Várez, coleccionista y miembro del patronato de la Fundación ARCO y de la Fundación Museo ABC.

El jurado, que destaca el alto nivel de todas las obras presentadas, valora el diálogo conceptual y formal que *Splashing Mies* establece con la arquitectura y la historia del Pabellón Mies van der Rohe. A través de una serie de gestos escultóricos, la intervención introduce movimiento, sonido y tiempo mediante la circulación del agua, articulando el reflejo, la vibración y el flujo. De este modo, la obra entabla un diálogo con diferentes elementos del edificio, como sus superficies,

los materiales y el mobiliario. También destaca la coherencia y la sutileza de cada componente de la obra, que transforma la percepción a través de intervenciones mínimas capaces de alterar el carácter del lugar en el que se despliega. La pieza desarrolla una variación sobre la experiencia espacial y temporal a partir de una relación particular entre escultura y arquitectura.

Alberto Peral concibe su obra en el Pabellón Mies van der Rohe como una búsqueda de equilibrio y un ejemplo de cómo el arte y la arquitectura pueden dialogar. Sostiene que la relación ideal es «colaborativa, con proyectos conjuntos desde el principio», una opción poco explorada y, sin embargo, muy fértil. En este contexto, su intervención se percibe como un gesto efímero con piezas que son presencias fantasmales, destinadas a desaparecer en pocos días. Para él, al igual que para Mies y Lilly Reich, la intervención refleja «esa inmaterialidad, ese espejismo en el que nos movemos y en el que vivimos».

Sobre la intervención, destaca: «Me gustaría que se viera como un paisaje, como se ve un árbol. Me fascina que la obra cambie según la hora y la luz del día, porque eso es algo muy difícil de experimentar para un escultor».

Ella considera que el agua es su mayor aportación, «un elemento vivo que rompe la quietud del pabellón, al igual que el cilindro y la idea de circularidad. Son elementos que aportan una sensación de movimiento y dinamizan un pabellón demasiado abstracto, demasiado ensimismado». De este modo, su presencia resalta, por contraste, la pureza del espacio. También pone de relieve la necesidad de un diálogo real entre disciplinas: la arquitectura aporta la estructura y lo funcional, mientras que el arte introduce lo simbólico, lo narrativo y lo humano. Esta visión, que constituye el núcleo de su intervención, es también la que sustenta el III Premio de Escultura de la Fundació Bosch Aymerich.

«Splashing Mies»

Splashing Mies es una intervención in situ en el Pabellón Mies van der Rohe de Barcelona, realizada en noviembre de 2024 y comisariada por David Mesa Cedillo. La instalación introdujo tubos de acero blanco que canalizaban el agua entre los dos estanques, rompiendo la quietud y los reflejos estáticos. En el estanque principal se instalaron tubos verticales y, en su interior, dos semiesferas de mármol jugaban con la simetría entre lo sumergido y lo reflejado. En la sala central, una mesa de espejos y mármol condensaba los ejes de la propuesta.

En conjunto, la obra invitaba a la reflexión sobre el agua, el reflejo, la arquitectura y la experiencia sensorial del espacio.

Alberto Peral (Santurce, 1966) es un escultor español cuya trayectoria se caracteriza por la experimentación formal y el diálogo entre las formas esenciales y el simbolismo poético. Se formó en Bellas Artes en la UPV (Universidad del País Vasco) y en Arteleku. Pertenece a la generación de artistas que surgió a principios de los años noventa en el País Vasco, impulsada por la efervescencia de Arteleku.

Tras este periodo, pasó un año en la Academia Española de Roma, trasladándose posteriormente a Barcelona, donde reside desde entonces.

Su obra se mueve entre la escultura, la instalación, el vídeo y el dibujo, integrando influencias de la vanguardia clásica, la naturaleza y la cultura universal. Entre sus numerosas exposiciones individuales, destacan varios hitos recientes: en 2021, en el Centre d'Art Tecla Sala, Rodona rodona, que presentó la primera exposición de su obra completa, comisariada por Jorge Satorre. En 2022, Donar la volta en el Museo Pati Herreriano de Valladolid, un proyecto centrado en la circularidad y la rotación como ejes simbólicos. Ese mismo año, expuso en Matthew Liu Fine Arts en Shanghái, consolidando su perfil internacional. Y, por último, Splashing Mies en 2024, en el Pabellón de Mies van der Rohe y Lilly Reich de Barcelona, donde presentó una intervención site-specific sobre arquitectura y fluidez.

Su obra se ha expuesto en instituciones como el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, el Museo Irlandés de Arte Moderno (Dublín) y el Hamburger Bahnhof (Berlín), y también ha sido invitado a hablar sobre su trabajo en la Tate Modern (Londres). Su obra forma parte de importantes colecciones de arte contemporáneo español, como las del Reina Sofía, el Banco de España, Artium, La Caixa, el Banco Sabadell, el Centro de Arte de Alcobendas, la Fundación Botín, la Fundación Helga de Alvear y el MACBA, entre otras.